

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
A LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE
EN LA CAPITAL
N.º 15, 1.50 Ptas. TRIMESTRE, 4.50
FUERA
TRIMESTRE, 5 Ptas.
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCIÓN
ALICANTE: CALLE DE LA PELOTA, 15 Y 17

DIARIO NOTICIERO
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
30 CÉNTS. PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, et
cetera, financieros referentes á Bancos y Socie
dades, á precios convencionales.
Se reciben en esta Administración:
TELÉFONO NUM. 32
ADMINISTRACION: PELOTA, 15 Y 17

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS
Directo r propietario: NTONIO GALDO CHÁPULI

Alicante: Lunes 3 de Mayo de 1897

Año XIV.—Núm. 4.042—2 edición

Labradores, 8,
y San Pascual, 2

SUCESORA DE ANTONIO B. SOLBES

Labradores, 8,
y San Pascual, 2

Es la casa que mas novedades presenta y mas barato vende. Visítadla y os convencereis.

+

PRIMER ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

DON ARCADIO JUST Y FERRANDO

que falleció en el Balneario de Fortuna el 3 de Mayo de 1896

R. I. P.

Mañana día 4 estará expuesta S. D. M. todo el día en la Insigne Iglesia Catedral de San Nicolás, y todas las misas que se celebren en la misma, desde las cinco hasta las doce de su mañana, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su desconsolada viuda é hijas, ruegan á sus numerosos amigos se dignen asistir á cualquiera de estos actos, por lo que recibirán especial favor.

Alicante 3 de Mayo de 1897.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de S. S. en Madrid, Obispo de Orihuela, Obispo de Madrid-Alcalá y Obispo de Sió, conceden 100 y 40 días de indulgencias, respectivamente, á todos los fieles de ambos sexos por cualquier acto piadoso que practiquen por el alma de dicho señor, con dándose además los dos últimos señores 40 días más de indulgencia á todos los fieles por cada misterio del rosario que rezaren con la F. milite el fin de.

HEINZELMANN

Son de tres clases:

Antidispépticas
Ferruginosas y
Expectorantes

Producto brasilero

Precio del frasco: pesetas 3.00

Agentes: en Alicante Vicente Benet.—Venta.—En las principales farmacias

ARTURO

Hace ya algunos años que vivía yo en un pabelloncito de los Campos Eliseos, en el pasaje de las Doce Casas. Figúrense ustedes un apartado rincón del suburbio, metido entre aquellas grandes y aristocráticas avenidas tan frías y desanimadas, que no parece sino que solo debían atravesarse en coche. No sé si era por raro capricho del propietario ó por manía de algún avaro ó viejo extravagante, pero el caso es que, á pesar de que aquellos terrenos formaban el centro, el corazón, como si dijéramos, del barrio, permanecían en tan deplorable estado, con sus jardincitos enmohecidos por el tiempo, sus casas bajas edificadas en línea irregular, con escaleras en la parte exterior y galerías de madera llenas de ropa blanca puesta á secar, de jaulas con conejos, de miserables gatos y de cuervos domesticados. Allí habitaban muchas familias de obreros, pequeños propietarios, algunos artistas (á éstos se les encuentra en todo sitio donde quedan en pie algunos árboles), y por último, había también dos ó tres casas de huéspedes de aspecto ruin, llenas del mugre de varias generaciones de gente pobre y miserable. Alrededor el bullicio y el esplendor de los Campos Eliseos, el ruido sordo y continuado de los coches, el choque de los arcos de las caleserías y de los pasos de los transeúntes, las puertas de los carruajes cerrándose majestuosas, las carretelas haciendo retumbar los pórticos de los palacios, los confusos sonidos de algún piano, los violines de «Mabilles», y en el fondo, perdiéndose en el horizonte, las grandes y silenciosas viviendas de los ricos, con sus redondeadas esquinas, sus cristales nublados por cortinitas de transparente seda y sus inmensos espejos por donde asoman dorados adornos de candelabros y las flores raras de las jardineras.

—Buenas noches, señora Weber... buenas noches, señora Mathieu.

Y si por desgracia no le contestaban, soltaba una retahilla de palabras injuriosas que duraba hasta que todas las puertas y ventanas se abrían para devolverle sus maldiciones. Y esto es precisamente lo que él quería porque cuando estaba borracho movía mucho alboroto. Además, como estas pendencias le enardecían, montaba en cólera y no tenía tanto la entrada en casa.

Su regreso era terrible.

—Abre, soy yo... gritaba.

Y desde mi aposento sentía las pisadas de su pobre mujer, que andaba descalza sobre el frío suelo, y el frote de los fósforos. Nuestro hombre, desde que entraba, tartamudeaba siempre la misma excusa: «Los amigos, el dejarse arrastrar por sus flaquezas... Fulano, sabes... Fulano... aquel que trabaja en el ferrocarril.» La mujer no le prestaba ninguna atención.

—¿Y el dinero? le preguntaba.

—No tengo, decía Arturo.

—¿Mientes...?

Y en efecto, no decía la verdad, pues con todo y estar borracho siempre se guardaba algunos cuartos, previniendo la necesidad de beber que el lunes tendría. Se trataba, pues, de quitarle de encima tan solo el resto de la paga, y el hombre se resistía diciendo:

—¿Pues no te digo que «me lo he bebido?» decía á gritos.

Y su mujer, sin contestarle, indignada, le sacudía con todas sus fuerzas, le sacudía, le registraba y volvía sus bolsillos. Al cabo de un breve instante rodaba el dinero por el suelo y la mujer se arrojaba sobre él riéndose con aire de triunfo.

—¡Ah! ¿ves como tienes...?

Al poco rato oíanse blasfemias y un sordo ruido de golpes... el borracho tomaba venganza, y una vez comenzada la paliza, ya no se contenía. Lo más perverso y destructor que pueden contener los asquerosos vinos de las tabernas se le subía á la cabeza y pugnaba por salir. La mujer gritaba, los muebles de aquella zahurda, hechos astillas, volaban por el aire; los niños despertaban sobresaltados y lloraban de miedo. Las ventanas del callejón se abrían y todo el mundo decía:

—¡Es Arturo, es Arturo!...

Algunas veces el suegro, que era un viejo traperero del cuarto vecino, venía en socorro de su hija, pero Arturo se cerraba con llave para que no le estorbasen en su tarea. Un repugnante diálogo se entablaba entonces al través del cerrojo entre «suegro y yerno: oíamos cosas horripilantes:

—¿Aun no tienes bastante con los dos años de cárcel, bandido? prorrumpía el viejo.

Y el borracho, en tono altanero, replicaba:

—Si, estuve dos años en la cárcel... ¿Y qué?... Por lo menos yo he pagado mi deuda á la sociedad... Procura pagar la tuya.

Esto era para él la cosa más sencilla; he robado y se me ha metido en la cárcel; estamos en paz... Pero si el viejo insistía mucho sobre este punto, Arturo, perdiendo por fin la paciencia, abría la puerta, y como Polichinela se arrojaba sobre el suegro, la suegra, los vecinos y zurrraba á todo bicho vivo.

Y con todo no era un mal sugeto. Cuantas veces al llegar el domingo, ó sea el día siguiente de una de estas tremendas peloterías, apaciguado y sin el dinero con que ir á la taberna, se pasaba todo el día en casa. Sacábanse sillas al balcón, y en él se instalaba la señora Weber, la señora Mathieu y todos los huéspedes, charlando amigablemente. Arturo entonces se esforzaba por parecer amable y culto. No parecía sino uno de estos obreros modelos que asisten á las clases de noche. Ponía la voz dulce y melosa y hablaba en tono declamatorio, expresando ideas incompletas recogidas en todas partes, sobre los derechos del obrero y la tiranía del capital. Su infeliz mujer

ablandada por la paliza del día anterior, no era la única que le contemplaba llena de admiración.

—¡Oh, lo que es Arturo, si quisiera! murmuraba entre suspiros la señora Weber. Después aquellas mujeres le hacían cantar... Cantaba «Las Golondrinas», de M. de «Bélanjer con voz de garganta, extraña afición y el ridículo sentimentalismo de los obreros... En aquella única galería cubierta de papel embreado y de andrajitos tendidos por entre los cuales brillaba el puro azul del calaje, toda aquella repugnante gentuza, ávida del ideal á su modo, volvía emocionada los ojos al cielo.

Todo lo cual no impedía que el sábado siguiente Arturo tirase su salario y pegase á su mujer, y que en aquella zahurda existiese un rímoro de Arturitos que solo esperaban llegar á hombres para malbaratar, al igual que sus padres, el salario y pegar á sus respectivas mujeres... ¡Y es esta la raza que quiere dominar el mundo!... ¡Ah! ¡qué locura!

ALFONSO DAUDET.

Bodegas de Campo-Alto

Depósito para la venta de vinos
DE DICHA PROCEDENCIA
Plaza de Isabel II, núm. 30.

Llamamos la atención del público hacia este importante establecimiento, donde se ofrecen á los consumidores vinos legítimos de uva, paros, de excelente sabor y al reducido precio de 25 céntimos de peseta, métrica 3/4 litro.

También se venden por cántaros y embotellados, á los siguientes precios:
Vino flor, 6 pesetas uno.—Id. superior 4.00 id. id.
Embotellados.
Campo-Alto, extra, 0.75 pesetas botella.—Id. id. flor, 0.70 id. id.—Id. id. superior, 0.65 id. id.—Idem id. (trancado) 6 y 2.00 id. id.

El público encontrará también en este establecimiento, á precios económicos, excelentes marcas de Champagne, Cognac, Jerez, superiores vinos negros y gran variedad de otros vinos y licores, entre ellos el especial Jerez granado para enfermos, marca F. Gonzalez y Torregrosa, de Jerez.

Los precios se entenderán por pesetas.

Los de los vinos embotellados están recargados con 25 céntimos valor del caso que se reintegrará al comprador que lo devuelva á este depósito.

Se sirve á domicilio.—Teléfono núm. 17.

—¡Oh! ¡el grandísimo pillo!

Al retirarse á sus casas encontraban los vecinos y se compadecían de la infeliz.

—Yátese usted á la cama, señora. Ya sabe usted que no vendrá esta noche; puesto que es día de cobro.

Luego venían los consejos y las habladurías de comadres:

—Yo, en su lugar haría esto... ¿Por qué no se lo avisa usted á su amo?

Cuanta más lástima inspiraba á las buenas gentes, tanto más copioso era su llanto; pero, con todo, persistía en su esperanza, se consumía aguardando con tenacidad, y á pesar de que las puertas continuaban cerradas y de que no ignoraba que estaba sola, permanecía allí, la mente fija en una idea, hablando en alta voz consigo mismo de sus amarguras, con aquella sencillez propia del pueblo que se pasa siempre la mitad de la vida en la calle. Fácil era averiguar las causas de sus pesares; los alquileres atrasados, los tenderos que la esdiaban, el panadero que ya no quería fiarle el pan... ¡Y cómo salir del paso, si el marido volvía sin un cuarto! Por fin, cansada de acechar los pasos retardados de los transeúntes y de contar las horas, se metía dentro. Al cabo de mucho rato, y cuando ya pensaba yo que la cosa había concluido, oía toser muy cerca de mí, en la galería; la infeliz estaba otra vez en el mismo sitio, atraída por la inquietud, no cesando de mirar y remirar en la oscura callejuela, no viendo en todas partes otra cosa que su aflicción.

Cerca de la una ó las dos, á veces más tarde todavía, oíase cantar en el extremo del pasaje, señal evidente de que llegaba Arturo. La mayor parte de las veces se hacia acompañar por algún camarada suyo hasta la puerta.

—Ven, hombre, ven, solía decirle.

Y hasta en el umbral, vagaba indeciso, como si una fuerza superior le impidiera retirarse, sabiendo bien lo que le esperaba.

Al subir la escalera, el silencio que en ella reinaba á aquellas horas hacia sus pisadas más ruidosas; esto le causaba cierto disgusto, una especie de remordimiento. Hablaba solo y en voz alta, parándose delante de cada uno de aquellos escondrijos, diciendo:

Un buen bebedor

Si algún aficionado á cariesidades se dedicara á escribir la historia de los adoradores del dios Baco, en ella figuraría tal vez en la primera página Monsieur Charles Stuart Cunningham, ciudadano inglés, fallecido en Nápoles á lo mejor de su edad y en visperas de contraer matrimonio con la bella y espiritual miss Plumer, antigua florista.

La causa de su muerte fué un pequeño exceso alcohólico, que prueba la opacidad de un estómago inglés á fines del siglo XIX.

El honorable Stuart no había bebido aquel día mucho, á juzgar por la nota del hotel en que se hospedaba.

He aquí el líquido consumido:

Diez y seis vasos de whisky, dos botellas de Champagne, una de Jerez, un litro de ajeno, dos botellas de vino del Rhin, un litro de rom... y nada más.

El día antes había hecho un consumo parecido.

En Niza se enamoró de la florista Plumer, á quien dió palabra de casamiento, con gran alegría de parte de la muchacha, pues Mr. Charles, entre otros méritos, contaba el de ser millonario.

Días antes de morir hizo testamento por el que legaba á su fortuna á la que iba á ser su esposa.

Los herederos forzados de Cunningham han encontrado de muy mal gusto el capricho de su pariente, y han pedido la anulación del testamento por embriaguez.

¿Se habían aprovechado de su estado para hacerle testar en aquella forma? El Jurado de Londres, apoyándose en las declaraciones de los testigos del testamento, que afirman hallarse Mr. Charles Stuart en el pleno uso de sus facultades al dictar su última disposición, ha declarado aquel legal, y puesto á miss Plumer en posesión de la cuantiosa fortuna del difunto.

Lo más curioso del proceso han sido los datos que, respecto al líquido que consumía Cunningham ordinariamente, han facilitado con sus declaraciones los dueños de hoteles de diversas poblaciones en que solía pasar algunas temporadas.

En Niza, el gasto medio en bebida era de 80 francos. En Ajaccio bebió, antes de la hora de comer, el mismo día de su llegada, tres botellas de Champagne, una de whisky, cuatro ajenos, dos vasos de kirch á idéntica cantidad de rom. En Monaco, en una semana gastó un vino de Burdeos 785 francos.

En Ginebra, donde dió su testamento, su consumo diario era de 100 francos próximamente.

Y eso que desde que amaba á la bella florista, se había contenido bastante en sus aficciones!

Los datos anteriores prueban que mister Cunningham ha batido el record de la resistencia alcohólica.

Todo se falsifica

Los pacíficos vecinos de Marguerite Ville pueblo próximo á Marsella, han sido víctimas de un ingenioso timo.

En grandes cantidades colocadas en las esquinas, leyeron sembradas que la princesa de Camará-Chinay en vista de que el prefecto de París le había prohibido exhibirse al público de 18

GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS

DE

Salvador Gosálvez

En este establecimiento encontrará el público toda clase de somniers catres y se confeccionan telas metálicas de toda clase de tejidos y dimensiones, á precios reducidísimos.

Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta (antes San Francisco)

JULIO PARREÑO

26, MAYOR, 26.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un completo surtido en

Corbatas Y GUANTES

de todas clases

También hay variadísimo surtido en carteras, petacas, boquillas, juguetes, bolsos de viaje en toda clase de pieles, limosneros y otros mil artículos.

NO EQUIVOCARSE.

Mayor, 26, JULIO PARREÑO, Mayor, 26

SALVADO DE COCO

Es el alimento mas económico y el mas nutritivo para la alimentación y engorde del ganado y aves.

Calidad superior de coco, 18 pesetas los 100 kilos libre de envase. Ventas al por mayor

Hijo de Valeriano García, Princesa, 1 y 4

Advierto á los ganaderos que ha sido adulterado este artículo con cacahuet y otras semillas oleaginosas, cuyas clases son de escasa alimentación.

—Yo, en su lugar haría esto... ¿Por qué no se lo avisa usted á su amo?

Cuanta más lástima inspiraba á las buenas gentes, tanto más copioso era su llanto; pero, con todo, persistía en su esperanza, se consumía aguardando con tenacidad, y á pesar de que las puertas continuaban cerradas y de que no ignoraba que estaba sola, permanecía allí, la mente fija en una idea, hablando en alta voz consigo mismo de sus amarguras, con aquella sencillez propia del pueblo que se pasa siempre la mitad de la vida en la calle. Fácil era averiguar las causas de sus pesares; los alquileres atrasados, los tenderos que la esdiaban, el panadero que ya no quería fiarle el pan... ¡Y cómo salir del paso, si el marido volvía sin un cuarto! Por fin, cansada de acechar los pasos retardados de los transeúntes y de contar las horas, se metía dentro. Al cabo de mucho rato, y cuando ya pensaba yo que la cosa había concluido, oía toser muy cerca de mí, en la galería; la infeliz estaba otra vez en el mismo sitio, atraída por la inquietud, no cesando de mirar y remirar en la oscura callejuela, no viendo en todas partes otra cosa que su aflicción.

Cerca de la una ó las dos, á veces más tarde todavía, oíase cantar en el extremo del pasaje, señal evidente de que llegaba Arturo. La mayor parte de las veces se hacia acompañar por algún camarada suyo hasta la puerta.

—Ven, hombre, ven, solía decirle.

Y hasta en el umbral, vagaba indeciso, como si una fuerza superior le impidiera retirarse, sabiendo bien lo que le esperaba.

Al subir la escalera, el silencio que en ella reinaba á aquellas horas hacia sus pisadas más ruidosas; esto le causaba cierto disgusto, una especie de remordimiento. Hablaba solo y en voz alta, parándose delante de cada uno de aquellos escondrijos, diciendo:

—¿Aun no tienes bastante con los dos años de cárcel, bandido? prorrumpía el viejo.

Y el borracho, en tono altanero, replicaba:

—Si, estuve dos años en la cárcel... ¿Y qué?... Por lo menos yo he pagado mi deuda á la sociedad... Procura pagar la tuya.

Esto era para él la cosa más sencilla; he robado y se me ha metido en la cárcel; estamos en paz... Pero si el viejo insistía mucho sobre este punto, Arturo, perdiendo por fin la paciencia, abría la puerta, y como Polichinela se arrojaba sobre el suegro, la suegra, los vecinos y zurrraba á todo bicho vivo.

Y con todo no era un mal sugeto. Cuantas veces al llegar el domingo, ó sea el día siguiente de una de estas tremendas peloterías, apaciguado y sin el dinero con que ir á la taberna, se pasaba todo el día en casa. Sacábanse sillas al balcón, y en él se instalaba la señora Weber, la señora Mathieu y todos los huéspedes, charlando amigablemente. Arturo entonces se esforzaba por parecer amable y culto. No parecía sino uno de estos obreros modelos que asisten á las clases de noche. Ponía la voz dulce y melosa y hablaba en tono declamatorio, expresando ideas incompletas recogidas en todas partes, sobre los derechos del obrero y la tiranía del capital. Su infeliz mujer

ablandada por la paliza del día anterior, no era la única que le contemplaba llena de admiración.

—¡Oh, lo que es Arturo, si quisiera! murmuraba entre suspiros la señora Weber. Después aquellas mujeres le hacían cantar... Cantaba «Las Golondrinas», de M. de «Bélanjer con voz de garganta, extraña afición y el ridículo sentimentalismo de los obreros... En aquella única galería cubierta de papel embreado y de andrajitos tendidos por entre los cuales brillaba el puro azul del calaje, toda aquella repugnante gentuza, ávida del ideal á su modo, volvía emocionada los ojos al cielo.

Todo lo cual no impedía que el sábado siguiente Arturo tirase su salario y pegase á su mujer, y que en aquella zahurda existiese un rímoro de Arturitos que solo esperaban llegar á hombres para malbaratar, al igual que sus padres, el salario y pegar á sus respectivas mujeres... ¡Y es esta la raza que quiere dominar el mundo!... ¡Ah! ¡qué locura!

ALFONSO DAUDET.

—si me das tu venia te dió que sea funcionario... Yo habia jurado hasta que se le habian anticipado cinco...

—Segurísimo, hijo precioso del Pro- feta. —Es particular... Yo habia jurado hasta que se le habian anticipado cinco...

—Pero en circunstancias excepcionales como las presentes no era posible dar largas al asunto ni esperar la tramitación de un expediente. El embajador...

—¿Excelencia! si ese embajador no paga lo que debe hay que rehusarle los pasaportes.

—Por fin, cuando el malaventurado diplomático empezaba ya a renegar de Mahoma y de todos los santos del Korán...

Carta de Madrid 2 Mayo de 1897. Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE.

La insurrección ha poeido mucha fuerza en las provincias Occidentales, pero sin embargo se creen exagerados los optimismos acerca de la próxima paz.

La mortalidad en los poblados oscende á unos 20 diarios. Se han presentado algunos casos de vómito habiendo fallecido de esta enfermedad tres médicos.

La consecución de las reformas ha producido la misma impresión que el decreto de publicación de las mismas en el mes de Febrero.

La corrida de esta tarde comenzó con un accidente, pues las cuadrillas se negaban á torrear en vista del mal estado del piso de la plaza.

La corrida de esta tarde comenzó con un accidente, pues las cuadrillas se negaban á torrear en vista del mal estado del piso de la plaza.

Causa triste impresión las noticias que se recibían de Cuba pues cada vez se acentúa más la creencia de que la guerra arrecia en las provincias que el general Weyler dió por pacificadas...

También ha impresionado la noticia de que ha comenzado á desarrollarse el vómito.

Como ya ha anunciado el señor ministro de Ultramar ha marchado á los baños de Portana.

La desconsolado hermano, sobrino y demás parientes, ruegan á sus numerosos amigos, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á funeral que por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar el sábado 8 del actual...

Todas las misas que en dicho día se celebren en la Insigne Colegiata serán en sufragio del alma de la finada.

En este establecimiento encontrarán los amantes á la literatura, colecciones de todas las producciones de Perez Galdós, Valera, Pereda, Palacio Valdés, Taboada, Balart, Feliu y Codina, Echegaray, Perez y Castañer, etc.

Librería de Parreño 9-MAYOR-9. Última novela de VALERA. También hay completo surtido en papeles, tarjetas, sobres, plumas, objetos de escritorio y obras de texto para las escuelas.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de la Correspondencia. Grecia y Turquía. Un buen patriota: ¡Viva el nombre!

Telegrafían de Atenas al «Intransigente» de París que el Sr. Averof riquísimo griego que en 1895 dió medio millón para la reconstitución de los Juegos Olímpicos ha mandado ahora á su gobierno como suscripción personal para los gastos de la guerra con Turquía...

En París se dice que las bases del tratado serán el retiro de las tropas turcas de Tesalia y la autonomía de Creta. —PERPEN.

El teatro de luto.—Fallecimiento de Feliu y Codina. Madrid 3 (9:50 m.). Anoche después de la comida y cuando estaba tomando café el aplaudido autor de «Maria del Carmen» y «La Dolores» D. José Feliu y Codina, falleció repentinamente en brazos de su amigo el periodista Sr. Barco que le acompaña.

Entre reyes.—¿Que desean? Misterios diplomáticos. Madrid 3 (10 m.). En los círculos diplomáticos se afirma que el Emperador Guillermo llevó á Viena el proyecto para la organización de una liga continental.

El Emperador de Austria dió cuenta del citado proyecto al Czar en su reciente visita á San Petersburgo. La prensa oficiosa rusa ha recibido la orden de apoyar el pensamiento. —PERPEN.

BAÑOS TERMALES DE ALHAMA DE MURCIA. Viene en cinco horas desde Alicante y una hora desde Murcia por el ferrocarril de Alicante á Lorca. Aguas de 45 grados de temperatura y su acción del sistema nervioso.

INDICACIONES. Curación de las enfermedades reumáticas y especialmente las formas articular, parálisis y neuralgias. Antiquísimo es también el uso de estos Baños para la curación de las nevrosis y particularmente el Esp. de San Vito.

TEMPORADAS OFICIALES. 1.ª Del 10 de Abril al 10 de Junio.—2.ª del 10 de Septiembre al 10 de Noviembre. Administrador: D. Juan Martínez.—Telegramas y correspondencia á su nombre.

TARIFAS. De hospedaje.— Habitaciones desde 1 á 5 pesetas diarias. Baño general desde 0:50 á 2 pesetas. De Baños.— Baño de ducha. 1 id. Pulverizaciones. 0:75 id.

Lo que dice Cánovas. Madrid 3 (3:10 t.). Cánovas ha desmentido que piense reducir á cuarenta las próximas sesiones parlamentarias. Ha dicho que enviará á las Cortes una comunicación dando cuenta de la gestión del gobierno durante el interregno parlamentario.

Desastres de la guerra.—Conferecias. Madrid 3 (10:40 m.). Asegúrase que la soldadesca turca contenida por la disciplina en las ciudades de Tesalia está cometiendo atrocidades increíbles en las campiñas y poblaciones rurales.

Diario de Avisos PASATIEMPOS CUADRADO. Sustituir los puntos por letras de modo que leído horizontal y verticalmente resalte: 1.º Nombre de mujer, 2.º Infratavo, 3.º Animal, 4.º Trabajo agrícola, La solución mañana. Solución á los pasatiempos de ayer. Al cuadrado: R I T A, E M A N, T A C O, A N O S. Juzgado. Actuario de semana: D. Salvador Pérez. Observatorio Meteorológico. Observaciones desde las nueve de la mañana de ayer á igual hora del día de hoy.

Oratorio y retrete. El Consejo privado del rey Felipe II componase aún de dos hombres; pero Antonio Pérez no formaba ya parte de él. El confesor fray Diego de Chaves reemplaza al ministro en el oratorio real, donde se nota el mismo silencio que el día en que se revolvió la condena de Escobedo. ¿Qué vida ó qué honor necesita sacrificar el terrible monarca? ¿Está ya cansado de su ministro y fiel servidor Pérez? ¿Está celoso de su popularidad y de su fortuna, que de día en día se acrecienta? Es que no se decide á perder al mismo que ha elevado á la cúspide de los honores y de las riquezas, porque teme el ruido que una caída así produciría. Oompá, como de costumbre, su inmenso sillón de terciopelo negro; Escobar está sentado delante de la mesa cargada de papeles; fray Diego, al lado del reverendo traductor, le ayuda á ordenar todas las peticiones, quejas y denuncias que se reciben diariamente, y casi todas dirigidas al ministro Antonio Pérez.

¿Hay que responder á la vinda de Escobedo que se hará justicia, y empezar públicamente á practicar indagatorias sobre el asesinato. —¿Y despues, señor? preguntó Escobar. —Despues, se verá el giro que toman las cosas, y se obrará segun las circunstancias. Y dirigiéndose á fray Diego con respeto, añadió: —¿No habéis descubierto nada nuevo, padre mio? —No, nada seguro que participar á Vuestra Majestad. —¿Pero ocurren nuevas dudas? —Nadie puede apoyarse en una sospecha, y mucho menos en un rumor. —Una sospecha vuestra, padre mio, sería para cualquiera una seguridad; conocemos bien vuestra prudencia: hablad, si habéis visto algo. El padre se inclinó. —Antonio Pérez, dijo, está en este instante en casa de la princesa de Eboli, obediendo á sus señas. —¿En las habitaciones de esa dama? preguntó el rey levantándose y poniéndose pálido. —Dígnese Vuestra Majestad tranquilizarse; me parece que no es raro. —Es verdad, dijo Felipe; yo siempre autorice esas conferencias para los asuntos en que la princesa tomaba gran interés. Los dos confidentes guardaron silencio. —Señores, preguntó el rey de repente, ¿no se puede ver y oír lo que pasa en la habitación de la princesa? —Fray Diego interrogó con su mirada al reverendo Escobar. —El retrete encarnado, respondió como si reflexionase, toca al oratorio de la princesa. —¿Y el oratorio á la capilla, interrumpió el rey. —Sólo un tapiz separa el retrete de la habitación próxima á la capilla. Fal-

ta saber si la puerta que comunica con ésta no está cerrada. —No es probable, dijo Felipe; la princesa es piadosa, y deja siempre abierta la puerta, por la que puede ver el altar, arrodillada en su reclinatorio. —La princesa de Eboli siempre ha servido bien á Dios, y á la Iglesia, insistió con pérfida dulzura fray Diego de Chaves, ¿No teméis, señor, ofenderla por esta especie de espionaje, si llega á descubrirlo? —El rey se puso en pie. —Señores, me aguardareis en la capilla. El oratorio de la princesa es inviolable; ostaré solo. Los dos sacerdotes siguieron en silencio al monarca; Escobar indiferente; y fray Diego bajando los ojos, como si temiese que sus miradas descubrieran su pensamiento. A la entrada de la capilla se detuvo el rey. —Exijo el más profundo silencio; sobre esta aventura dijo. —Sabe Vuestra Majestad, respondió Escobar, que si tuviera la lengua cortada no podría ser más mudo. —Señor, añadió gravemente fray Diego; secreto de Estado es secreto de confesion. La puerta de la capilla se abrió sin ruido, y el rey se deslizó como una sombra en las habitaciones de la princesa. No tenía costumbre de ir por aquel camino á visitarle; su fanatismo le prohibió pasar por la capilla cuando iba á citas de amor. La princesa vivía tranquila por este parte, y si manifestaba algún temor á Antonio Pérez, si le daba parte de algún triste presentimiento, no sospechaba de dónde podía venir el peligro. —Son exagerados vuestros temores, decía aquel á la princesa mientras Felipe II se dirigía á espiarlos; el rey no puede fundar una acusación sobre un rumor público, tanto más, cuanto que

sospecha que la familia de Escobedo es autora de estas calumnias. —¿Calumnias! murmuró la princesa con una sonrisa acompañada de una lágrima. —Sí; calumnias, lo repito, porque nos acusan de «gafiar al rey de España, que no tiene dos súbiles que le sean tan adictos como vos y yo. La princesa suspiró profundamente. —Sin duda, dijo; pero si Felipe supiese la verdad, nuestra adhesión pasaría poco en la balanza que tuviera por contrapeso lo que él llamaría mi traición. —¿Quién se le diría? Nadie puede presentarle pruebas. —Pero ¿no puede sacrificarnos por una simple sospecha? —No; el rey es ama y yo le soy indispensable. Además conoce que ni vos ni yo seremos jamás enemigos suyos. —Su frialdad hácia mí, hace algunos días, no es muy halagüeña en verdad. —A mí también me separa de su Consejo privado; pero creed que pronto me llamará, porque los otros no saben servirle como yo: lo mismo que no podrá dominar mucho tiempo el amor que es profesa. Antonio trataba de inspirar á la princesa una confianza que él no tenía. Movió ella la cabeza negativamente; suspiró, y cogiendo las manos del ministro entre las suyas, dijo: —La culpa es mía, y me arrepiento tarde. Si mi loco amor se hubiera adelantado al vuestro, amarías á vuestra esposa, que es tan digna, y no la engañarías. ¡Ah! si por mí los sucediera alguna desgracia, ¡Antonio, conoço que me mataría de dolor. —Y aumentaría mi desgracia con un gran sufrimiento, señora. Pero creedme; aún estamos muy lejos de una catástrofe, que el rey sentiría tanto como nosotros. —Es necesario que no volvamos á vernos, dijo la princesa contenta de un

La Cerámica Alicantina

HIJOS DE JAIME FERRER Y C. A. Hornos continuos de los mejores sistemas. Fabricacion a vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de arcilla cocida para construcciones.

GRANDES Y CONSTANTES EXISTENCIAS A DISPOSICION DE LOS CONSUMIDORES. PRECIOS EN COMPETENCIA CON LOS MAS ECONOMICOS.

FABRICA: Carratera de San Vicente. Telefono núm. 161. DESPACHO: Alicante, calle de San Fernando, 39. Telefono, núm. 8.

COLEGIO DE SAN JOSE

BAJO LA DIRECCION DE DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

Personal.—Este Colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de primera y segunda enseñanza, que por sus títulos académicos y su larga práctica son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos a este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos medio pensionistas, permanentes y externos de primera y segunda enseñanza y comercio.

Primera enseñanza.—Escuelas de párvulos, elemental, superior y clases preparatorias para ingresar en la segunda enseñanza.

Precios.—Alumnos internos: manutención y enseñanza en el Colegio 5 reales diarios, pagados por trimestres anticipados.

Idem medio pensionistas: manutención y enseñanza en el Colegio, 6 reales diarios.

Segunda enseñanza.—Estudio de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller, clases preparatorias para carreras especiales: Francés, inglés, caligrafía, gimnasia, música, dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Carrera de Comercio.—En este Colegio se admiten alumnos internos y externos para hacer los estudios de Perito Mercantil y preparación para su ingreso, teniendo un claustro de profesores independientes, de los estudios de 2.ª enseñanza para las asignaturas de esta carrera, estando este establecido en el Colegio de Comercio de esta capital.

Precios.—Alumnos internos de 2.ª enseñanza y comercio manutención y enseñanza en el Colegio, 5 reales diarios pagados por trimestres anticipados.

Idem medio pensionistas, manutención y enseñanza en el Colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al Director de este establecimiento D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

A LOS AUTORES y editores

De todas las obras que se reciban en esta redaccion, Pelota, 15 y 17, se publicará un anuncio y juicio crítico.

Se admiten encargos para la venta y suscripcion.

Pildoras purgantes de la O

Las pildoras de la O son las únicas que purgan de verdad; no hay darda; el éxito es seguro. Probada una sola vez y con solo una pildora os convenceréis que, atendido a su actividad, comedididad y economía, no puede reemplazarse ningun otro purgante.

Una pildora, 5 céntimos. Caja con 24 pildoras, 1 peseta. Alicante: Farmacia de D. José Soler, Plaza de San Cristóbal, 12.

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIO SOCIAL:

MADRID, calle de Olózaga, núm. 1.

(PASEO DE RECOLETOS)

Garantias

Capital social efectivo. . . Pesetas. 12.000.000
Primas y reservas. " 44.028.645
Total. " 56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087.42.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotes, Rentas de educación, Rentas vitales y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia de Alicante: D. Julio Maluenda Puig, Mendez Nuñez, núm. 46, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 36.

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR

SRES. SITGES Y SALINAS
Servicio fijo entre Alicante, Argel y Orán por los magnificos vapores de gran marcha

Correo de Alicante y Sitges Hermanos

Salidas para Argel, LOS DIAS 5, 15 Y 25 DE CADA mes. Salidas para Orán, TODOS LOS MARTES A LAS cuatro de la tarde.

Se admite carga y pasajeros para los puntos indicados, ofreciendo el esmerado servicio que tienen satisfactoriamente acreditados.

Consignatarios en esta plaza, los SRES. J. SALINAS, Plaza de Isabel II, núm. 11.

IBARRA Y COMPANIA.—SEVILLA

LINIA REGULAR de GRANDES VAPORES
Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

VAPORES DE LA COMPANIA

Cabo Roca, de 2800 toneladas.—Cabo San Sebastian de 2800.—Cabo de la Nao, de 2800.—Cabo Forteza, de 2800.—Cabo San Vicente, de 2800.—Cabo San Antonio, de 2800.—Cabo Guajo, de 2800.—Cabo Peñas, de 2800.—Cabo Trafalgar, de 2800.—Cabo Falos, de 2800.—Cabo Ortega y de 2.800.—Cabo Cruz, de 2800.—Cabo Prior, de 1500.—Cabo Silleiro, de 1500.—Itálica, de 1500.—Abizabal, de 1100.—La Cartuja, de 1100.—Viscaya de 1100.—Trinca, de 1100.—Luzbona, de 600.—Cabo de Santa Maria de 800.

SALIDAS DE ALICANTE

Todos los martes y sábados para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Orense, C. ruña, Santander y Bilbao, admitiendo carga para San Sebastian, Pasajes y puertos Norte de Francia.

Todos los martes y viernes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Geta y Marsella admitiendo carga para San Felu y Palamós y los principales puertos de Italia.

TARJETAS AL MINUTO
CLASE SUPERIOR
a OCHO reales el ciento
y Sellos de Metal y Cauchohc

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

ES EL PERIODICO DE mayor tamaño y de mas circulacion de la provincia. Hace dos ediciones diariamente

con objeto de que los suscriptores de fuera reciban el periódico al mismo tiempo que los de la capital.

El servicio de información es completo contando con activos correspondientes en todas las poblaciones de la provincia, principales capitales y Madrid en cuyo punto el director de la acreditadísima Agencia Madrileña D. Mariano Perpin es el encargado del servicio postal y telegráfico que tantos elogios viene mereciendo por la exactitud de las noticias que trasmita y lo imparcial y acertado de sus juicios en las cuestiones políticas de actualidad que expone como tema interesantísimo de sus cartas.

Cuenta LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE con la colaboración de distinguidos y reputados escritores entre los que podemos citar a D. Francisco de A. Pacheco, D. Calisto Ballesteros, Sanmartín y Aguirre, Alvarez Sereix, Giner de los Rios, Altamira, Milege, Gonzalo Castró y muchos otros cuyos trabajos gozan de gran fama tanto en España como en el extranjero.

Los folletines que publica este periódico son de los mas escogidos, procurando que además de ser interesantes no se falte en ellos a las buenas costumbres para lo cual tenemos un especial cuidado en la elección de las obras.

El precio de suscripción a LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE es el de 6 reales mensuales en la capital y 20 reales fuera el trimestre.

A pesar del gran tamaño de este periódico y de los gastos que suponen los servicios para tan acabada información, los precios de suscripción a LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE son los mismos que tienen señalados los demás diarios locales.

Los suscriptores gozarán de ciertos beneficios y recibirán algunos regalos todo lo cual unido a lo reducido de los precios hacen de LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE además del periódico de más circulación de la provincia, el más económico y el que mas ventajas proporciona a sus suscriptores y anunciantes.

Se admiten suscripciones y anuncios en las oficinas Pelota, núms. 15 y 17

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESETAS. Incluye imagen de un frasco de medicamento.

RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

Primera fábrica y única en España. Un solo Representante en cada capital.

M. Viñado Zaragoza

En ALICANTE el único representante autorizado por la casa ADOLFO FO Adornista y decorador, Bazan, 61, 2.º

VERMOUT TORINO

Antigua casa Bernad Miró UNICOS DEPOSITARIOS: PONS Y LLOPART Barcelona

Con sucursal en Alicante: calle Quiroga, esquina a la de Cano Manrique, frente al almacén de Madera de Alberola y Carreras. Se compran tártaros y heces de vino, fragalás.

sollozo: mi corazón presiente que correis grave riesgo, y mi corazón no se enfada nunca. ¿Y vos, señora? Cuando sepa que estais seguro y tranquilo, creo que no os fuiré tauto. Si es necesario para asegurar vuestra tranquilidad, dijo Perez conmovido, no os volveré a ver en algun tiempo; pero creed que estas dulces conferencias, a que me habeis acostumbrado, dejarán en mi vida un vacío que nada podrá ocupar. Tenéis familia, Antonio, una familia digna de vuestro amor y vuestras atenciones. ¿Con que amargura me lo decís! Es porque yo no tengo nada que me consuele al perderos. Me habeis dicho varias veces que el interés de España os hace ver adieu a mi rey. Si, y no quiero faltar al deber que me he impuesto. Pero hay horas en que estos grandes pensamientos no bastan para ocupar el corazón, y esas horas son las que temo. Dejadme continuar ocupándolas. Os repito que eso sería perderos a los ojos del rey. Sospecha ya, y es mucho. Me olvidáis fácilmente, Antonio, porque no habeis tenido mas que un capricho por mí. ¡Ojalá vuestra felicidad iguala a mi cariño y a mi sacrificio! La princesa contó sus lágrimas en el seno del hombre que quería alejar de su lado. ¡Un capricho por vos! le dijo Perez conmovido. ¿Es posible que lo creáis así? Os he amado, os amo y nunca os olvidaré. Gracias por este supremo consuelo. Guardaré de él un recuerdo que me preste valor, y ahora separémonos. ¡Adiu no! Es necesario. La hermosa cabeza de la princesa se apoyó en el pecho del ministro, que la dejó llorar algun tiempo, murmurando a

su oído dulces palabras de amor, y cubriendo de besos los rizos de sus cabellos. ¿Era en esto culpable? Sin duda alguna. Engañaba a doña Juana, a quien amaba, sin embargo, con un cariño profundo y duradero. Pero la princesa era tan bella, tan pasionada, y él tan joven! El rey Felipe volvió a entrar en la capilla. Padres míos, dijo; el ministro y la favorita son los dos súbditos mas fieles y adictos de todo el reino de España; demos gracias a Dios que nos lo ha dado. Se arrodilló, y los dos reverendos le imitaron, mirándose asombrados. Pero cuando una hora despues se encontraron solos, Escobar dijo al confesor: —Están sentenciados. Ea efecto, el rey se reía mucho; y no se reía mas que cuando pensaba realizar algun proyecto tenebroso.

IV El reconocimiento del rey Felipe II

La villa entera de Madrid estaba conmovida; Antonio Perez, despues de un año de prision en su propia casa, habia sido trasladado a las prisiones del Estado. El rey no se habia atrevido a acusarle aún de la muerte de Escobedo; pero se le atribuían una multitud de hechos inverosímiles, presentando testigos de sospechosa veracidad, empujando por exigirle cuenta de su fabulosa fortuna. Mudo por muchos meses, al fin se cansó el prisionero de sufrir con paciencia los ataques de sus destructores, levantó su voz y amenazó con revelar los secretos

cuya voz temblaba, vais a crearme muy débil y aprensiva. ¡Tengo miedo! Un hombre muerto a traición pide venganza. Me parece que la sangre de Escobedo va a caer sobre vos y no sobre el que ordena su muerte. —La sangre de los muertos es muda, doña Juana; no hay que temer mas que un grito: el de la conciencia. Los escrúpulos de Antonio Perez se habian desvanecido ante las amenazas de su antiguo amigo. Escobedo, al tratar de salvarse, se habia perdido. El ministro, sin embargo, no se decidió nada aquella noche. Los temores y suplicas de doña Juana combatian victoriosamente su deseo de obedecer a Felipe, y la prudencia que le aconsejaba la pronta ejecución de la orden real. Esta mujer tenia sobre su marido el ascendiente de la virtud sobre los corazones honrados; Perez, que sentía la necesidad de su estimación, aun mas que la de su cariño, se separó de ella al siguiente día sin haber decidido nada sobre la suerte de Escobedo. Doña Juana fué aquel día a ver a doña Ana. No pudiendo hacer traición a un secreto de Estado, indicó a su amiga la conveniencia de que Escobedo se ausentase, siquiera por unos dias. Pero ésta no vió en este paso mas que el deseo de una ambiciosa que trataba de alejar un rival, y estuvo con ella fria, reservada, indiferente. Doña Juana volvió triste a su casa; esta oscuridad le hacia presagiar el inevitable desenlace del drama que quería evitar a toda costa. Escobedo temía la prision, pero no al puñal de un asesino; y la prision no podía llevarse a cabo sin la orden del ministro encaogado del Despacho universal. Perez desempeñaba este puesto, y debia temer las revelaciones con que Escobedo le habia amenazado, pues un prisionero tiene siempre el derecho de defensa. Y no quería salir de Madrid en aquellos momentos, porque era confesarse culpable antes de ser acusado. Aquella misma noche, doña Ana aguardaba con impaciencia a su marido para contarle la visita de la orgullosa doña Juana. A no dudar, sus amenazas habian asustado al ministro, pues enviaba a su mujer a darle consejos; esto era lo que creía, y la confirmaba en esta suposición haber visto a su amiga muy efeciosa y humilde. Doña Ana hallábase alegre y satisfecha. De repente un gran rumor, que procedía del patio de su casa, llamó su atención y la hizo estremecer; iba a levantarse a preguntar la causa, cuando un criado penetró en la habitación pálido y trémulo. —¿Qué sucede? exclamó la desgraciada, pasando súbitamente de una esperanza loca a un presentimiento doloroso. —El Sr. Escobedo... —¿Qué?... —¡Dios nos ampare! ¡Acaba de ser asesinado! Doña Ana exhaló un grito terrible, y quiso correr, pero la puerta volvió a abrirse, y entró un joven pálido y de mirada brillante. Audaz con lentitud, no vertía una lágrima, pero un inmenso dolor contrain sus facciones. —¡Hijo! gritó doña Ana juntando sus manos trémulas. —La infeliz esperaba aún. —¡Madre! respondió el joven con voz ronca, pero firme: nada nos resta mas que la venganza. Doña Ana cayó desvanecida sobre la alfombra, de donde sus doncellas la levantaron. A la vuelta de una esquina, Escobedo habia sido asesinado a puñaladas por dos hombres desconocidos. Sus gritos pidiendo socorro no habian llamado la atención; y sin embargo, a corta distancia pasaban dos alguaciles, que presenciaron impasibles el asesinato.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Alejandro. Santo de mañana.—San Biliario. La Misa y oficio divino son del Santo con rito de babil y color blanco. Cultos para mañana. Colecta.—A las 8 y media misa mayor. Santa Mari.—A las 8 y media misa mayor. Carmen.—A las oraciones continúa el mes de las flores. En las demás iglesias los de costumbre.

Casa de Socorro

La guardia para mañana está a cargo del medico D. José García Torremocha.

Correos

Los buzones de la capital se recogen a las once de la mañana dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos. Certificados.—De 8 de la mañana a 2 de la tarde. Valores declarados.—De 9 de la mañana a una de la tarde. Reclamaciones.—De 8 a 10 de la mañana.

Ochos correos

De Alcoy; salida 1:30 tarde, regreso 7 mañana. De la Daria; salida, 1:30 tarde; regreso 9 mañana.

Ferrocarriles

Línea de Madrid: TREN CORTO hacia Almansa, salida, 6:10 mañana; regreso 10:50 no. he.—MIXTO, salida, 9:30 noche; regreso, 5:30 mañana.—CORREO, salida, 3:20 tarde; regreso, 10:20 mañana. Línea de Murcia: MIXTO, salida 6:15 mañana; regreso, 9:54 mañana.—CORREO, salida, 4:15 tarde; regreso 7:28 noche.

Peatones

Para aguas, Muchamiel, Santa Pola y Villafrañega salen a las 12:30 tarde; Entrada de 8 a 9 de la mañana.